

## Diálogos con la Luna...

Anoche estaba inquieta, mi mirada se perdía en el vacío de la noche, ni tan siquiera veía a mis amigas la Luna y las estrellas... las lágrimas se deslizaban en silencio por mis mejillas y un dolor triste y agudo oprimía mi pecho... un dolor del cual ya no me acordaba, hacía tanto que no lo sentía que necesité horas y horas para reconocerlo...

-¡¡¡¡Abrazame amiga!!! Le dije de pronto a la Luna-

-Necesito el calor de un abrazo, necesito fundirme en ese abrazo silencioso para llenar el vacío que ahora mismo llena mi cuerpo y mente. Últimamente mi mente ha estado demasiado ocupada en cuestiones terrenales, y ahora reclama que le dé de nuevo sentido... mi alma no me habla, como en un silencioso reproche me hace notar su esencia, es como si me susurrara: ¿Qué has hecho? ¿Cómo te has vuelto a alejar de tu camino? Luna, amiga mía, ella no comprende que no es así, nunca me he alejado de esa mi esencia, sigo conectada a ella, como puede ser tan cruel conmigo, si ella es mi esencia, es mi yo, como puede no darse cuenta. No siempre puedo estar montada en una nube y tocar las estrellas. Iba a continuar hablando más de pronto algo hizo que alzara mis ojos. Lo que vi me dejó impresionada y consternada; ¡la Luna estaba llorando! Me sentí egoísta, como no me di cuenta- solo hablaba de mí, humana al fin y al cabo.

-¿He dicho o hecho algo que te ha molestado?- le pregunté abrazándola

-¡Oh no! amiga mía- simplemente tu dolor me llegó hondo y no he podido reprimir las lágrimas. Déjame decirte algo: No te castigues tanto. Ese dolor que sientes no hace sino recordarte tu condición humana, no puedes evitarla, es la que te acompaña. Te olvidas de algo importante, tu alma, esa tu esencia nada te reclama, no está enojada contigo, solo llora contigo y en ese tu dolor transmutas en ella, este es el reflejo que sientes, ese es el reproche que percibes, ese es precisamente sin duda el gran vacío que ahora mismo hay en ti, la comunicación clara y absoluta con tu esencia. Dónde tú ves reproches, ella se manifiesta con imperiosa crudeza, para que te des cuenta de tu verdadera naturaleza. Tu alma y tú sois la misma esencia, camina de nuevo amiga mía con esa absoluta certeza.

-En ese instante una inmensa paz me invadió y me dormí acurrucada a ella.

Esta mañana al despertarme el Sol me ha susurrado...

-Anoche inexplicablemente subió la marea de los océanos...

*Gemma Sellarés, Colera Julio del 2012*